

Padre Luis María Mendizábal sj



www.padremendizabal.com

Primer aniversario

El 18 de enero se cumplió un año de la muerte del padre.

Parece que fue ayer cuando nos llegó la noticia de la muerte del P. Mendizábal: dolor por la sorpresa, mensajes de whatsapp y llamadas, una oración que brota espontánea del corazón, lágrimas... Sin darnos cuenta, ha pasado un año de esa fecha, que ha quedado marcada para siempre en el calendario.

El recuerdo del padre sigue vivo en todos los que le tratamos: “¿te acuerdas lo que nos dijo un día...?, le echo de menos..., cuánto bien nos ha hecho..., siento una cierta orfandad...”. Son algunas expresiones que escuchamos y que nos decimos...

Dicen que el tiempo borra los recuerdos, pero con el padre parece que sucede lo contrario: en vida quiso pasar desapercibido, no darse importancia, que no habláramos de él... y es ahora cuando caemos en la cuenta de su talla humana y espiritual, del valor de sus consejos, de que



Mons. Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, presidiendo la misa exequial

“hemos tenido un excelente padre”. El poso que nos deja es de confianza en el Señor y de alegría: nada de nostalgia sino de esperanza. Él nos ha mostrado la riqueza infinita del Corazón de Cristo, y eso no nos lo arrebatará nadie.

Hemos dejado de verlo con los ojos de la cara, pero por la comunión de los santos lo notamos cercano: no hay distancia entre las almas. Pedimos por ti, padre. ¡Gracias por todo!



El padre nos dice...

“ Hablar del Corazón de Cristo es decir: mira este Corazón que tanto ama a los hombres. No sólo que amó. El peligro está en un entusiasmo teórico por Jesucristo que no lleve a la intimidad con Él. Se trata de Cristo Resucitado, de Corazón palpitante, misteriosamente cercano a nosotros, que nos ama ahora y es sensible a la respuesta de nuestra amistad”.

“ Evitar el presentar el Corazón de Jesús como quejumbroso y lastimero. El Corazón de Jesús de santa Margarita es el Cristo glorioso, como sol luminoso e irradiando calor. Es el Rey Eternal de los Ejercicios de san Ignacio. Y sin embargo lleva los signos de la pasión del misterio pascual en el Corazón de fuego”.

Anécdota para la historia

Luis M.ª Mendizábal y el cardenal Joseph Ratzinger se conocieron en Toulouse (Francia) en 1981.

Con motivo del 25º aniversario de la Encíclica *Haurietis Aquas* del Papa Pío XII, en 1981 se celebró un congreso sobre el Corazón de Jesús. El P. Mendizábal intervino, junto a otros teólogos de la talla del P. Ignace de la Potterie sj y del entonces joven cardenal de 55 años Joseph Ratzinger. Años más tarde,

el padre recordaba con cariño aquel encuentro, que para Joseph Ratzinger tuvo una gran importancia. En el libro *Miremos el traspasado*, leemos algunas conclusiones de Ratzinger sobre el congreso: “para mí se convirtió en una ocasión para repensar la cristología” (p. 7), y también: “en el Corazón de Cristo nos es dado el centro del cristianismo” (p. 88).

Quizá la mayoría no nos paramos a pensar por qué la primera encíclica del

Papa Benedicto XVI llevó por título *Deus caritas est* (año 2006)... Tal vez sean menos todavía las personas que han contado todas las referencias que ofrece ese documento sobre el Corazón de Cristo... Y seguro que muy pocos han caído en la cuenta de cuándo y con quién descubrió Ratzinger la riqueza del Corazón de Cristo... ¿Habría llegado a nosotros esta encíclica sin aquel congreso?, ¿habría sido igual si no hubiera vivido el P. Luis M.ª Mendizábal?

Una lectura aconsejable

Con motivo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús (1919-2019) recuperamos unas homilias predicadas por el P. Luis M.ª Mendizábal en los años 1978-1979. En ellas nos explica el significa-



La Consagración al Corazón de Cristo, por Luis M.ª Mendizábal disponible en <http://bit.ly/mendi001>

do del Cerro de los Ángeles, el valor de la consagración, el por qué de la imagen, y el beneficio espiritual que se sigue de esta consagración para quienes la realizan: las personas, familias, comunidades religiosas y naciones.

Yo lo conocí...



Las Hermanas pobres de Santa Clara de Valdemoro hicieron Ejercicios Espirituales con el padre.

Testimonio de una Clarisa de Valdemoro (Madrid)

Todo lo que el padre decía no era más que el Evangelio, pero me lo iluminaba como con una lupa, me lo hacía muy atractivo, y ninguna palabra tenía desperdicio. Me parecía que todo lo que decía me lo decía a mí personalmente y me ardía el corazón. Me he ido alimentando de sus obras y cada vez más feliz... Leerle y escucharle hablar del Corazón de Jesús no me ha dejado indiferente. Me ha abierto horizontes que nunca jamás he soñado. Saber y experimentar que ese Corazón de Cristo está de verdad vivo, que late por mí, que me ama de verdad ahora... y que todo lo que hago es una operación en ese mismo Corazón, impresiona hondamente. El 23 de junio de 2017, Solemnidad del Sagrado Corazón, el padre hizo

un gran esfuerzo y vino a verme... Un regalo inesperado e inmerecido que nunca sabré agradecer suficientemente. Verle y escuchar su invitación a ser santa arranca de mi corazón esta respuesta: "sí, es posible, la santidad es posible para mí también".

**Experimentar
que ese Corazón
de Cristo está de
verdad vivo, que late
por mí, que me ama
de verdad ahora...**

Fue una visita relámpago, pero me sentí profundamente querida por él. El Corazón de Jesús vino a verme en la humilde persona del padre Mendizábal. Seis meses después volaría a morar para siempre en este Corazón que tanto ha amado.

¿Sabías qué...?

1925

Luis M.^a Mendizábal nació el 4 de junio ese año en Vergara, al suroeste de Guipúzcoa, en el límite con Vizcaya. Recibió el Bautismo el 6 de junio en la Parroquia de san Pedro, y fue confirmado en octubre de ese año cuando aún no había cumplido los 4 meses. Benito Mendizábal y Eusebia Ostolaza formaron un matrimonio ejemplar.

10

son los hijos que tuvo este matrimonio: María Presentación, José María, María Luisa, María Asunción, Ana María, Miguel María, María Concepción, María Teresa, Luis María, y Juan de la Cruz. De los 10 hijos, 7 se consagraron a Dios. El Corazón de Jesús, entronizado en una talla en el comedor, constituía el centro de la vida familiar.

1940

Con apenas 15 años ingresó Luis M.^a en la Compañía de Jesús. Estudió en la Apostólica de Javier (Navarra), un Seminario Menor para futuros jesuitas, construido junto al castillo de san Francisco Javier, patrón de las misiones. Seguía así la llamada de Dios y los pasos de su hermano mayor José M.^a.

Oración para la devoción privada

Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Con licencia eclesiástica.

Pedimos y te recordamos...

El aniversario del padre ha congregado a cientos de personas en múltiples misas ofrecidas por él.

Ofrecer la Misa por el eterno descanso de los difuntos es una costumbre cristiana muy valiosa: es señal de confianza en la vida eterna, signo de fe en el valor de la eucaristía, muestra de que creemos en la comunión de los santos, una obra de misericordia, y prueba del agradecimiento que conservamos.

Este año han sido casi un centenar las Misas ofrecidas en sufragio por el P. Mendizábal, y es llamativo que lo hemos recordado en pequeñas ermitas y grandes catedrales, en el desierto etíope y en la selva de centroamérica, en ruidosas ciudades y en tranquilas aldeas... En todas partes te recordamos, padre.

Monseñor Giuseppe Mani (arzobispo emérito de Cagliari, Italia) ofreció la Misa por él en Roma, y también lo hicieron D. Juan del Río

(arzobispo castrense), Francisco Cerro (obispo de Coria-Cáceres), Juan Antonio Reig Pla (obispo de Alcalá de Henares), Ginés García Beltrán (obispo de Getafe), José Mazuelos (obispo de Asidonia-Jerez), José Villaplana (obispo de Huelva), Rafael Zornoza (obispo de Cádiz), Juan José Asenjo (arzobispo de Sevilla), el vicario episcopal de pastoral de Segovia, los vicarios generales de San Sebastián y Córdoba, y el deán de la catedral de Toledo.

Decenas de sacerdotes lo han encomendado en las provincias de Cádiz, Sevilla, Almería, Córdoba, Huelva, Málaga, Madrid, Toledo, Albacete, Ciudad Real, Valencia, Castellón, La Coruña, Cáceres, Badajoz, Barcelona, Lérida, Palencia, Segovia, Valladolid, León, Navarra, Asturias...

Y también, fuera de nuestras fronteras, hemos pedido por él en Benín, Etiopía, Panamá, Perú, Puerto Rico, Venezuela, Estados Unidos e Italia.

Y por último...

1

Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

Para comunicar favores

Causa del Padre Mendizábal.
Calle Alfonso XII, 1.
45002- Toledo.
favores@padremendizabal.com

3

Donativos para colaborar

IBAN ES51 0075 0248 6006
0654 5624.